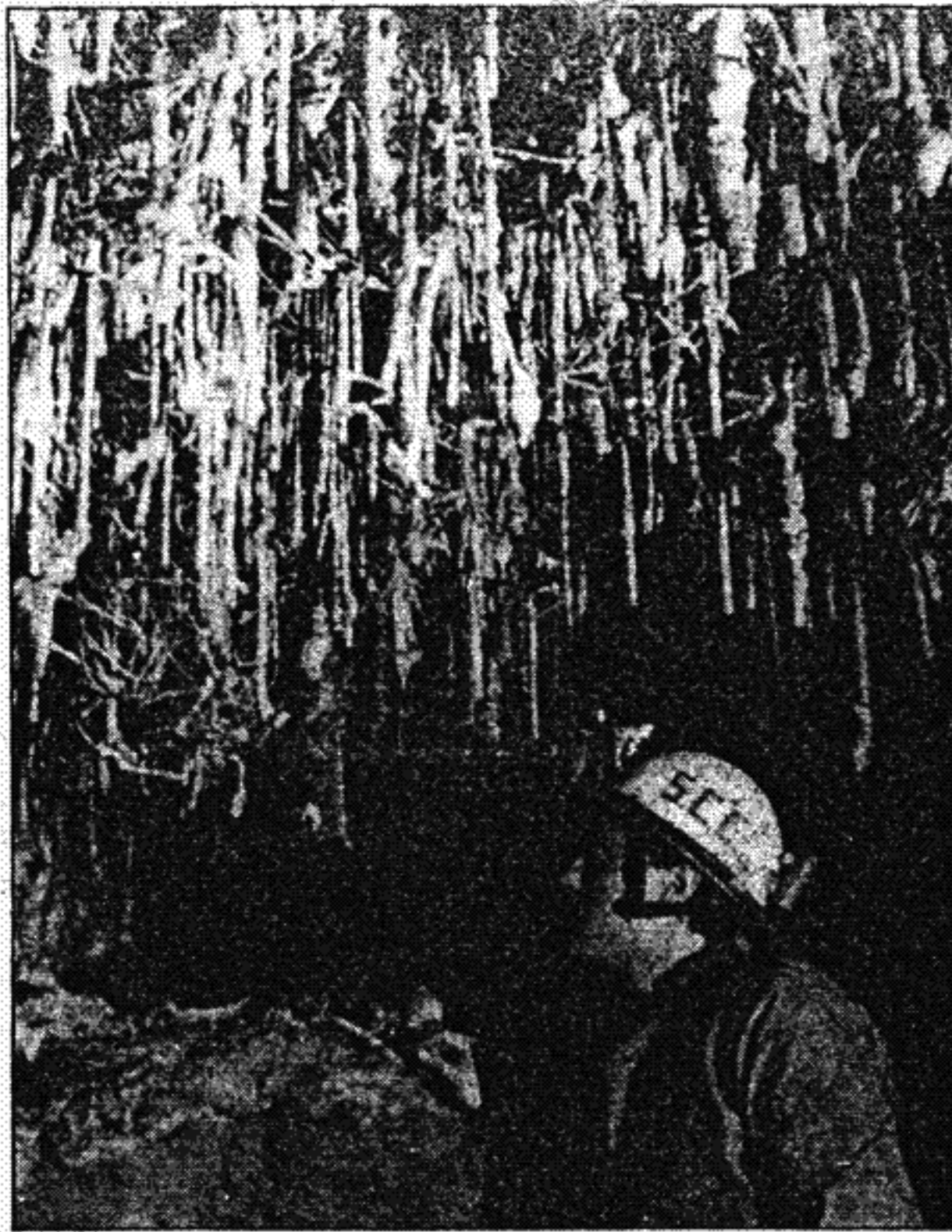


SCC



exterior, el empleo de explosivos y el incremento de la presencia humana.

Las nuevas comunicaciones con el exterior, han llevado consigo una mayor ventilación de las galerías próximas, con el consiguiente descenso de la humedad relativa del aire, que es sensiblemente más baja que en el resto de las cavidades existentes en la zona. Esto ha provocado serios problemas de supervivencia para las especies animales de tegumento muy blando, por la desecación ocasionada.

La utilización de explosivos durante el período en que fue explotada la mina, produjo una acumulación de los gases resultantes que provocó la desaparición de algunas especies. La intervención humana ha ocasionado, según los bioespeleólogos del SCC, la ruptura de la cadena trófica de la cueva. La escasez de corrientes de agua y la inexistencia de simas cercanas que supongan un aporte de materia orgánica procedente del exterior, hace que toda la vida animal en la cueva dependa de la actividad de los troglófilos.

En la actualidad, los únicos troglófilos vistos en la zona estudiada, son algunos insectos voladores cuya presencia es muy esporádica y unos quilópodos. Como consecuencia de ello, no existe apenas aporte energético del exterior y este es insuficiente para mantener la fauna que sobrevive. El problema, por el momento, ha sido resuelto por el hombre de forma casual, ya que, en la cueva, permanecen algunos depósitos orgánicos, principalmente madera, que sirven de base a la alimentación de los troglóbios. Pero, cuando este alimento se agote, la vida en la cueva quedará notablemente reducida o puede llegar incluso a desaparecer.

Los bioespeleólogos consideran que, la solución a esta situación, consiste en que las especies desplazadas vuelvan a colonizar la cavidad. Un indicio de esto podría estar en la presencia esporádica de insectos voladores y de murciélagos en zonas muy próximas a las entradas naturales de la cueva. Para ello, los especialistas consideran imprescindible proteger la cavidad de futuras acciones semejantes a las que han provocado el desequilibrio actual.

Grandes acumulaciones de concreciones excéntricas. Debido a su gran fragilidad, la sola presencia de los espeleólogos y el consiguiente aumento de la temperatura provoca su rotura.

La cavidad, con once kilómetros de desarrollo, es una de las más interesantes de Cantabria

Publicado un estudio monográfico sobre la cueva de El Soplao

Una amplia monografía sobre la cueva de El Soplao, una de las cavidades más interesantes existentes en Cantabria, con un desarrollo de once kilómetros, ha sido publicada por el Speleo Club Cántabro (SCC). El presente trabajo es fruto de más de nueve años de exploraciones y aporta valiosos datos sobre las características de esta cavidad y su fauna.

Alfonso BOURGON

El trabajo elaborado por el Speleo Club Cántabro, recoge los datos catastrales, la historia de las exploraciones, topografía de la cavidad, morfología, hidrología de la Sierra de Arnero y sus unidades kársticas, bioespeleología de la cueva, los fenómenos litogénicos y cristalográficos de El Soplao, la geología de la zona, la espeleogénesis y notas varias sobre fotografía. Asimismo se dedica un capítulo a reseñar la experiencia realizada por varios miembros del SCC, que permanecieron por espacio de 200 horas en el interior de la cavidad.

La monografía sobre El Soplao, es fruto de muchos años de intenso esfuerzo y trabajo de investigación. La publicación consta de un total de 70 páginas y está profusamente ilustrada con fotografías en blanco y negro y color. El trabajo se complementa con la inclusión de numerosos planos, gráficas, tablas y dibujos.

Descubierta en el siglo pasado

La cueva de El Soplao fue descubierta en el siglo pasado por la Real Compañía Asturiana de Minas, al iniciarse una explotación de mineral de galena en la Sierra de Arnero, término municipal de Rionansa. El nombre por el que se conoce la cueva, obedece a que las minas

mera exploración. En esta primera toma de contacto, se recorrieron unos dos kilómetros correspondientes a las denominadas galería de los Fantasmas y galería Gorda. En esta última galería, se descubrieron por primera vez las concreciones excéntricas que tanta fama han dado a El Soplao por su extrema rareza. El gran desarrollo de las concreciones presentes, convierten a El Soplao en una cueva prácticamente única. Son escasas las cavidades conocidas en todo el mundo que presentan este fenómeno, sobre todo con la abundancia con que aparece en El Soplao.

Once kilómetros de cueva

El Soplao se desarrolla en su totalidad en la denominada Sierra de Arnero, que, a su vez, se encuentra encuadrada en la Sierra del Escudo de Cabuérniga. El acceso al interior de esta cavidad se puede efectuar a través de dos entradas naturales, consistentes en dos pozos verticales o simas. Pero también existen varias bocas artificiales de mina, de las que se conocen un total de seis, algunas de las cuales se derrumbaron en el transcurso de la exploración debido a su mal estado de conservación, bloqueando el paso.

El levantamiento del

realizado más de cuarenta campamentos, de los cuales, nueve fueron subterráneos, con tiempos de permanencia bajo tierra que oscilaron entre las 24 y las 200 horas.

Fauna cavernícola

Los bioespeleólogos del SCC han localizado diferentes especies troglóbias en El Soplao, cuya presencia no había sido constatada hasta la fecha en las cavidades del

valle del Nansa. Las muestras fueron recogidas durante el año 1980, mediante trampas que permanecieron colocadas por espacio de 24 horas. Todos los ejemplares capturados, fueron nuevamente puestos en libertad tras proceder a su recuento y clasificación.

La existencia de explotaciones mineras en las proximidades, ha provocado una serie de cambios como consecuencia de la apertura de nuevas comunicaciones con el